**Efectos sobre la salud de los campos magnéticos**

Los campos electromagnéticos (CEM) de transformadores, líneas eléctricas, el cableado eléctrico del hogar y equipos y otras fuentes podrían contribuir a una amplia variedad de problemas de salud. Aunque los grupos ambientalistas y profesionales de la salud alternativos siguen advirtiendo a la gente sobre los peligros de los campos electromagnéticos, la investigación sobre los rendimientos tema conclusiones contradictorias. Dado que los estudios específicos se dirigen a diferentes grupos de población, diferentes enfermedades y diferentes fuentes de CEM, tamizar los resultados sigue siendo un desafío.

**Cánceres de la Niñez**

Ya en 1979, los investigadores estudiaron una posible conexión entre los principales tumores cánceres infantiles, la leucemia y el cerebro, y la proximidad a las líneas de energía. Más de 20 años después, los expertos aún no están de acuerdo acerca de los peligros. La página web del Instituto Nacional del Cáncer en los CEM señala que el sesgo de estudio puede tener investigadores afectados que concluyeron que hay una relación entre el cáncer infantil y los campos electromagnéticos.

**El cáncer en adultos**

Los investigadores en los años 1980 y 1990 demostraron un mayor porcentaje de cáncer entre las personas que trabajan en ocupaciones con alta exposición a los CEM. Una vez más, los estudios más recientes no pueden verificar los resultados. Un estudio noruego trazó un vínculo entre el cáncer de mama y mantas eléctricas.

**Problemas de los ojos**

Los trabajadores expuestos a altos niveles de estos campos experimentan una mayor incidencia de cataratas y otros problemas de salud visual. Hasta la fecha, los estudios en animales no muestran que los CEM causan problemas de visión.

**Otros Problemas de Salud**

Los informes anecdóticos atribuyen una serie de problemas de salud a la exposición a CEM: fibromialgia, bajada de la libido, dolores de cabeza, náuseas, depresión y ansiedad. Ninguna de estas conexiones han sido científicamente verificados. Actualmente, la EPA recomienda que las personas limiten el tiempo gastado cerca de los campos electromagnéticos y aumentar su distancia de las fuentes que emiten altos niveles de estos campos.